



▶ 13 Mayo, 2020

# El Supremo húngaro falla contra la segregación de niños gitanos

## Orbán estudia cambios legales para evitar ese tipo de sentencias

REUTERS, Budapest  
El Tribunal Supremo de Hungría falló ayer que una escuela del país magiar segregó ilegalmente a estudiantes de la etnia gitana durante años. La Corte estipuló una compensación a los familiares de los niños afectados de 100 millones de florines (unos 285.000 euros).

El primer ministro nacionalista, Viktor Orbán, que está en desacuerdo con la Unión Euro-

pea por lo que Bruselas considera la aparente erosión del Estado de derecho en Hungría, insinuó en enero que el Estado debería desobedecer cualquier orden judicial de pagar la restitución a los romaníes y proporcionar capacitación en su lugar.

La escuela primaria a la que se refiere el Supremo se encuentra en la localidad de Gyongyospata, una ciudad que ha sido un punto álgido de tensio-

nes étnicas en el pasado. "Los estudiantes de la minoría étnica romaní fueron segregados ilegalmente y recibieron una educación deficiente", reza la sentencia.

El fallo fue una "mala decisión que revierte la paz social, ya que castiga de manera unilateral y abrumadora a un pueblo entero por los agravios reales o imaginarios de una minoría", dijo en un vídeo Laszlo Hor-

vath, enviado especial de Orbán para los problemas de los romaníes, a la agencia nacional de noticias MTI. Horvath, miembro del partido gobernante Fidesz, dijo que propondría cambios legales para evitar tales decisiones judiciales.

Los analistas dicen que Orbán ha venido intensificando la retórica antiromaní y ha tenido poco que perder políticamente al ignorar la difícil situación de una minoría que durante siglos se ha enfrentado a prejuicios y discriminación en Hungría y en otras partes del este de Europa. Los romaníes en Hungría viven en una pobreza desproporcionada, sufren prejuicios en las escuelas y los lugares de trabajo y han sido objeto de intimidación y, en ocasiones, vio-

lencia por parte de la ultraderecha, según activistas pro derechos humanos.

El mes pasado, los líderes romaníes del país dijeron que la pandemia de coronavirus representaba una grave amenaza para el estado ya precario de su comunidad, en la que muchos miembros se sienten abandonados por el Gobierno ultranacionalista de Orbán. El primer ministro lanzó un importante plan de estímulo financiero para suavizar el golpe económico del coronavirus, centrado en impulsar la inversión y el empleo, pero obviando medidas que ayuden a los más necesitados, a menudo gitanos en su mayoría con empleos informales y poco acceso a la atención médica regular.